

Breve comentario a los textos.

Hemos preferido esta semana hacer un comentario general a los trabajos que aparecen publicados en blog de manera que podáis analizar ciertos rasgos en común que poseen todos ellos y de esta manera poder extraer conclusiones que no sirvan para elaborar futuros textos.

Lo más relevante de los trabajos recibidos es que han conseguido crearnos la ilusión de que el crítico ha visto la película que comenta y que ésta es real, la exhiben en alguna sala y, en la mayoría de los casos, nos ha quitado las ganas de ir a verla. De manera que este ejercicio, como ya hemos apuntado, muestra una sencilla fórmula de catapultar el proceso creativo, pero además nos puede servir para ahondar en lo que muchas veces hemos comentado y que nos es otra cosa que cómo generar en el lector una persuasión tal que crea como real aquello que intentamos contarle.

Si nos fijamos atentamente en los textos veremos que todos comparten una estructura muy parecida: comienzan entrando directamente en la valoración, si la película les ha gustado o no, y a partir de aquí se desarrolla un comentario pormenorizado de ésta, de los personajes, del director, de la ambientación...Además también comparten un alejamiento del lenguaje periodístico "puro", es decir, al pedir la crítica se entra en una valoración más subjetiva y personal que se apoya en unos clichés que se repiten en todos los textos: productos adolescentes, el asombro de que la industria haya apoyado esta película, el olvido que merece, el trabajo de los actores que no ha sido suficiente para salvarla, un resultado muy por debajo de lo que se esperaba y por último incluso la necesidad de quemar la cinta.

Pues bien, el poder de sugestión se logra gracias al tipo de lenguaje que se ha utilizado. Es decir, el autor de esta crítica no sólo ha "visionado" la película, sino que además conoce los antecedentes del director, de los actores y todo lo que se ha proyectado en la "pantalla grande". Y la persuasión proviene de un lenguaje contundente, una opinión que nos transmite tal autoridad que nos es difícil ponerla en cuestión, tanto por los detalles que se aportan como por la propia utilización de los tópicos del género y por la cantidad de información que nos brinda no sólo de la película sino también de sus aledaños. En definitiva, todo ello nos lleva a pensar que estamos frente a una auténtica crítica cinematográfica.

Y ese poder de sugestión es tan poderoso que nos puede llevar a convencernos de lo "imposible", como en el caso del texto de Rafael Borrás en el que retrata a una Sofía Loren que se ha convertido en una mujer sin ningún atractivo para los hombres, o Marco T. Capica que sin ninguna piedad crítica a un joven cineasta que es él mismo o Irene S. Márquez que dibuja a un Gene Hackmann incapaz de conmové. Es destacable también el formato en que presenta José Aguilar en su crítica y que ahonda aún más en esa necesidad de convencer al lector que lo que se cuenta es posible. Y esto es, en definitiva, el objetivo de toda ficción.